SERMON PREDICADO EN LA Santa Yglesia Cathedral de Malaga, dia del Angel de la Guarda.

Por el muy R.do P. Lector F. Hyacinto de Colmenares de la Orden de Santo Domingo.

DIRIGIDO AL ILLVSTRISSIMO Y REVERENdissimo Señor don Iuan Alonso de Moscoso Obispo de Malaga, y del Consejo del Rey nuestro Señor, &c.

Año de



1613.

186

10

Con licencia impresso en Malaga por Iuan Rene Impressor de Libros.

Aprouacion.

POR Comiſsiō del Illuſtriſsimo Señor Dōn Iuan Alōſo de Moſcoſo Obiſpo de Malaga de el Conſejo de ſu Mageſtad &c. Vide eſte Sermō que predico el muy Reuerendo Padre Lector Fray Hiacintho de Colmenares: y ſolo enel hallo de falta para que ſalga en publico el ſer vno ſolo, por el mucho deſseo que conozco en todos oyr, o ver trabajos ſuyos eneſta materia. En todo lo demas correſponde con el ingenio y erudicion de ſu Author, y aſsi puede imprimirſe. Fecha enel Conuento de Santo Domingo el Real de Malaga en veynte y quatro dias del mes de Octubre de mil y ſeiciētos y treze años.

Fray Reginaldo de Ordenes
Lector de Theologia.

❧ Al Illustrissimo Señor Don Ioan Alonso de Moscoso Obispo de Malaga, del Consejo de su Mageftad.

LA particular deuociõ que todo el mundo conoce en V. S. a los santos Angeles de guarda, y la que yo tẽgo à seruirle, me diò atreuimiẽto para ofrecerle este sermon, que por su gusto prediquè aquel dia. Lo que lleua de bueno es el sujeto: en lo que à mi toca, ni fue posible dar mas de lo que alcanço, ni que ygualassen las obras al desseo. El que tengo siempre de mostrarme hijo de V. S. podra ser muestre andando el tiempo en cosas mayores, si no me corta las alas aquella de quien dixo Ouidio. Ouid. 2. Metham. Vixq; tenet lachrimas quia nil lachrimabile videt. *Dios guarde la persona de V. S. como à todos importa, y este Capellan suyo dessea. En Santo Domingo el Real de Malaga. 8. de Octubre. 1613.*

Fray Hyacinto de Colmenares.

Angeli eorum in Cœlis semper viden, faciem Patris mei qui in Cœlis est. Mathei. 18.

ES TAN ANTIGUA, LA costumbre, de reconocer lo que à los Angeles de nuestra guarda, por tantos titulos deuemos y que aun enlos Gentiles (señores dela noble España, y progenitores de los q̃ viuimos.) se hallo el animo agradecido, que de tãtos beneficios es proprio. De munchas graues hystorias consta esta verdad: donde se haze larga mencion, delas aras y templos, que Astorga, y Tarragona, dedicaron à sus Genios (que assi llamauan los Gentiles los Angeles Custodios) de los Arcuacos, nacion de Castilla la vieja, refiere otro graue hystoriador, vna dedicacion de Ara â su Custodio, ô Genio; con palabras de reconocimiento, y gratitud, deuida al cuydado conque estos soberanos espiritus se emplean en la guarda y defensa del hombre. La experiencia, cada dia aumentando mercedes, haze que sean mayores las obligaciones. Y son tanto mas grandes en los que Christianos viuimos: quanto lo es el conocimiento, q̃ de estas verdades tenemos. Enseñanos la Theologia quãto exceda la nobleza del Angel, al grossero natural del hombre; y con ser esto assi? vemos que sin reparar en dignidades sirue el mayor al menor, mirando con ojos mas que de lince, lo

Ambrosio de Morales lib. de ciudades antiguas de España tom. 1.

Ma. Bañez pp. q. 113. artic. 1.

Florian de Ocampo.

que puede ser à proposito: para conseguir el fin de su creacion. Pague pues el menor en lo q̃ puede; estime cuydado de tanto precio: celebremos todos (que à todos nos toca) fiestas, a los que procuran gozemos, de las que enla celestial Hyerusalem eternamente se hazen. Y porque sabidas por menor las razones que obligan, sea mayor el reconocimiento: gastare este breue rato en referirlas. Pidamos para que acierte gracia, y sea la intercessora de alcançarle Maria: diziendo la oracion acostumbrada. Aue Maria. &c.

Psalm. 35. EL Psalmo treinta y cinco, es pintura de vn hombre desseoso de la saluacion: y que con veras huye las ocasiones que siruieron de lazos, à munchos que se perdieron. Y aunque (como notô Caietano) el discurso sea comun, à todos los que temerosos miran por lo que les importa; con todo esso el vestido se corto, en persona del Real Propheta Dauid: el es el autor del Psalmo, el quien (á costa de llorosas experiencias) viendo en su mesma cabeça el daño dela libertad que trae consigo no temer: ahora mas que temeroso acude a Dios, para no boluer a las miserias passadas. Y aũ que desde el principio al fin no hable de otra cosa; las vltimas palabras son las q̃ abarcã dos eficaces causas, de quantos daños en el mundo suceden. *Non veniat mihi per superbiæ: & manus peccatóris nõ moueat me. ibi ceciderunt, qui operántur iniquitátem: expulsi sunt*

Caietano in explicatione eiusdem Ps.

sunt: nec potuerunt stare. Fue dezirle a la Magestad diuina: aunque es verdad señor, que quantos lazos ponen los enemigos en este valle y destierro dela patria á que caminamos, sean bien peligrosos: con todo esso dos temo infinito, como ocasion de mas daños. Y quales son Propheta santo? *pes superbiæ, y manus peccatóris*, el pie dela soberuia, y la mano del pecador: estas son las redes que mas à lo secreto è cierto ofenden, estas las Caribdis y Scilas a los que nauegan el mundo, estas las falsas sirenas de apazibles rostros para quien hallo en la tierra pocos preuenidos Vlixes, este es en fin el mas peligroso passo. y hazenos de esta verdad maestros el efecto porque *ibi ceciderunt qui operantur iniquitatem expulsi sunt nec potuerunt stare*. Aqui cayeron los inuentores de la maldad, de aqui salieron a su pesar, sin poder resistir el incomparable daño. Quien sean estos de quien haze mencion el Propheta, qual su successo, y que daño tã graue pudo causarles la mano y pie del peccador y soberuia: si acertamos à explicarlo; quedara de camino entendido el Euangelio, y que consonancia tenga, *aduocans Iesus paruulum* con fiesta de los espiritus angelicos.

Hugo super eundem Ps.

Non veniat mihi pes superbiæ; nuestro Cardenal Hugo noto bien, que puede leerse *in transitiue*, como si dixeramos: no venga a mi casa la soberuia que es pie. Y creo que es gallardo epiteto deste vicio, pie llamamos comunmẽte de vna cosa aquello en que estriba; y aunque conforme ala theologia de los philosophos antiguos sea

en el arbol la cabeça lo que le sirue de pies: cō todo esso pie se llama su raiz. Y segun esta verdad, no dira mas Dauid, de lo que dixo el Ecclesiastico. *Initium omnis peccati superbia*: que el pie en que estribā todos los males, es la soberuia: ella el principio y fundamento deste diabolico edificio. De otra manera leyo el mesmo Hugo, y es el comun modo de entender este lugar; dando a la soberuia dos pies: vno la sobra de riquezas; otro el mucho poder. Y penso este Doctor, que dezir *pes*, y no *pedes*; no tenia mysterio particular: antes debaxo de esse modo de hablar se incluîan vno y otro pie. Puede ser que assi sea. Pero dexando esta inteligencia á la calificacion de sabios; con otras munchas, en que los modernos se muestran cuidadosos: pienso sin duda, tiene particular mysterio, no dar â la soberuia mas que vn pie. Hallo le el doctissimo Remigio en la explicacion deste lugar, y dixole en dos palabras: *Vnus pes est ille, nō duo, ideo facilis ad deiectionē*: vn pie solo no mas tiene la soberuia, y por esso el arrogāte tiene tā facil la caida. Ponderemos la agudeza deste Doctor, y para darle su punto; finjamos vn hombre, que teniendo solo vn pie pretendiesse subir por vna escala. Dicho se esta quân loca fuera su pretension, pues el poner el pie en el escalon primero: era dar cō la cabeça en la tierra. De suerte que el mesmo subir fuera baxar: y leuantar el pie inclinar la cabeça. Gracioso y puntual hyeroglifico de vn soberuio: en quien el deluanecerse es afrentarse, el presumir abatirse, el subir humillarse: y para de-

Eccle. 10.

Hugo in eodem loco.

Remigio in explicatione eiusdem Psal.

zirlo en vna palabra todo; quando piensa que se encima, y encarama, baxa al estado mas intimo en la opinion de todos, no tiene dos pies, vno que leuante, otro en que estriue; que mucho si con vno solo se atreue tenga al subir tan cierta la cayda? Con muchos lugares de escritura pudiera probar este intento, si fuera el principal que sigo; mas no lo siẽdo, no ay para que detenernos en apoyar verdad tan clara, y de q̃ tenemos exemplos cada dia.

Mas à mi proposito entendio en tercer lugar Hugo, el que vamos tratando, quando dixo: *Loquitur per modum luctatoris cum dicitur non veniat mihi pes superbiæ.* Habla Dauid (dize este interprete) como si estuuiera dispuesto para la lucha: y temiera la çancadilla y traspie del contrario. Es el demonio (señores) enemigo mas mañoso que valiente; y pocas vezes acomete a los fuertes cara à cara, y midiendo los filos: todo es trayciones, huyr el rostro, aprouechandose de lo que suelen cobardes; poniendo el pie al descuydado, con que le haze yr dando de ojos. Este pues es el pẽsamiento del Propheta; quando dixo *Non veniat mihi pes superbiæ.* Y fue como si dixera aduirtio Hugo. *Diabolus non innectat mihi pedem suum qui est superbia.* Ayuda este discurso la intelligencia de Genebrardo, que comentando este passo leyo. *Non veniat mihi pes superbi & arrogantis*: el pie del soberuio, por anthonomasia es el demonio en toda buena theologia, y si queremos saber qual sea su pie, diremos, que la soberuia: con esta

Hugo vbi supra.

Hugo vbi supra.

Genebrard. in comenta. eiusd. Ps.

andubo los infelices passos de su subida, y conef a procurando eleuarse cayo al mas baxo lugar de las miserias. Y junto todo, vendra a dezir. La soberuia que es pie, por ser rayz de todos los males, sirue de pie al demonio, y deste pie que por ser vno tiene facil la cayda; y por ser de dueño tan mañoso y cobarde, podra darme traspie con que me pierda: pido à Dios me guarde, *Non veniat mihi pes superbiæ.* Y porque la consonancia del verso que le sigue, haga mas clara intelligencia, notese aquel *ibi ceciderunt qui operantur iniquitatem*: alli cayeron los malos *ibi*, Donde? sepamos quien son los que cayeron. y sabrémos el lugar dela desgracia. Cayetano aqui. *Operantes iniquitates: hoc est dæmones substantiæ spirituales, qui fuerunt primi operarij iniquitatis*: los obreros primeros de la culpa fueron los Angeles malos. Estos son los que cayeron alli. el donde, es el de que se guarda Dauid, *pes superbi*, el pie del soberuio Luzbel. Desuaneciole loco de verse tan alto, penso de si mas de lo que deuiera; passo los ojos en el dia de la hermosura, oluidandose de la noche del no ser: hizo pie de esta, y en esta locura; y muchos de los Angeles inferiores tropezaron en este pie, cayendo quando pensaban subir; *ibi ceciderunt.*

Caieta. vbi supra.

Tenemos ya que pie sea el que teme Dauid, y falta de saber qual sea la mano: *Et manus peccatoris non moueat me.* Conuienen todos los doctores en este lugar; que el peccador cuya es tan poderosa mano es el demonio. Dixolo bien Hugo, *Manus peccatoris id est diaboli qui anthonomatice dicitur pecca*

Hugo vbi supra,

tor

tor. El peccador de marca mayor primero en el arte, y que se leuanta con el nombre, es el demonio. Y su mano que ser, Remigio llamo mano la tentacion, *Impulsio Angeli apostatæ*. Y san Augustin dixo lo mesmo por otras palabras, *Male suadentis operatio*. Y segun la doctrina de estos Doctores, parece que passando Dauid el pensamiento de la cayda de los Angeles a la desdicha de Adan en el Paraiso, halla que si aquellos cayeron tropeçando en el pie, este impelido de la mano (quiero dezir) persuadido con la poderosa tentacion de Luzbel. Magnifica de suerte esta explicacion el incognito, que casi le parece no puede entenderse de otra manera, por tener por llano; que el hombre peco persuadido: mas respecto de los Angeles no puede auer persuasion; doctrina que saca del gran Padre san Gregorio. con todo esso (salua la reuerencia de tan graues doctores) no hallo causa, porque no hable Dauid, tambien en estas palabras, del sucesso de los Angeles. Y para que so vea; quien puede dudar que el peccado de Lucifer no fuesse a los que le siguieron, vn tacito persuadir? Quien podra negar, que como fue pie donde tropeçaron: pueda llamarle mano, que les lleuo tras de si? No hizo, no, razones Lucifer, á sus sequaces, persuadiendoles à que le siguiessen, essa es la doctrina de Gregorio: pero quando entonado ofendio à su criador, como era superior en perfecion a los demas Angeles, fue su peccado à los que le imitaron escandalo, y persuasion: que siempre culpa

S. Remigius vbi sup.

S. August. sup. eúdem Psalm.

Incognitus sup eundẽ. Psalm.

S. Greg. 4. mor. c. 9.

en lugares altos, como luzen mucho tienen esta eficacia. Eneste sentido dixo aqui Augustino. *Opera peccatoris no me moueat me vt imitari illos velim:* confessando vn cierto genero de fuerça, en los peccados delos mas altos; que prouoca a imitarlos. Fue pues el peccado de Lucifer, mano que mouio sus sequaces, y les truxo tras si: y por esso (a mi ver) le llaman angeles suyos, *draco & angeli eius*: suyos, en quanto imitando su yerro, le reconocieron por cabeça y principio de su daño. Diga agora Dauid: no tenga esta mano ocasion de ofenderme, libradme señor, pues con ella, tantos angelicos espiritus salieron arrojados de las moradas celestiales, *Expulsi sunt nec potuerunt stare*: San Hieronymo gallardamente a mi proposito. *Expulsi sunt demones de Cœlo, nec potuerunt stare: Cœlum eos non potuit tenere: quia in pede superbiæ iam corruerant.* Lleuo la mano de Lucifer tras si tantos del Cielo, sin que pudiessen detenerse; porque ya auiã dado de ojos, enel pie, del pensamiẽto soberbio. Caietano siguiendo el mismo intento dixo, *Nec solum ceciderunt sed impulsi sunt in perpetuam obstinationem, & non potuerunt surgere.* No solo cayerõ, pero fuerõ arrojados, a perpetua obstinacion, y perpetua pena, de donde no se leuantaran jamas. Dos cosas dize, y de ambas señala causa, cayeron: donde? enel pie del soberuio. *ibi ceciderunt.* Echaronles de donde estauan: quien ò como? *Manus peccatoris.* El pie de Lucifer fue donde se hizieron los ojos: y su mano les echo al profundo de tanta miseria, tropeçaron en la soberuia: y lle

Augustin. vbi supra.

S. Hieroni. in explicat. huius Psal.

Caieta. vbi supra.

lleuoles tras si su mal exemplo. Esta fue la causa delos daños que padecen; á la qual mirando atẽtamente Dauid, pide á Dios le libre de tan fuertes enemigos, *nón veniat mihi &c.*

Aora señores entendereis sin duda, la consonancia del Euangelio y fiesta de Angeles; pues no es mas que deziros la Yglesia, lo que Dauid en los versos explicados: es aduertiros, por dõde donde cayeron los malos: y por donde medrarõ los buenos. Tratauã los discipulos de mayorias; buscauã como subir y engrãdecerse. Dales Christo señor nuestro vna tacita reprehension; mostrando el peligro que corren si piensan subir por el camino que lleuan: dales tambien luz del verdadero y cierto para conseguir su mesma pretension diziendo. *Nisi efficiamini sicut paruuli non intrabitis in regnum celorum?* no son buenos altibos pensamientos para llegar á soberanos fines: niños aueis de ser cuyo desseo es llano y humilde, ageno de pretensiones arrogantes. despues de impugnar el vicio dela soberuia, y mostrar como su pie es mejor para caer, que para subir: da luego tras el escandalo *ve homini illi per quem scandalum venerit* Estrañamente es dañoso dar mal exemplo a los menores: ay de aquel que lleuare a su cargo semejante daño; doctrina que viene harto bien cõ la de Dauid, que llama el mal exemplo mano. Y es mucho de aduertir en el Euangelio, que dando nuestro Redemptor saludables consejos, ã proposito de huyr tales enemigos: parece que coge a Dauid las palabras de la boca, *Si pes tuus vel manus scanda*

Math. 18.

Math. 18.

Math. 18.

ſcandalizat te abſcinde eum & proijce abs te; Si pie, ò mano te hazen daño, corta, diuide, aparta. Si bié q̃ del cõtexto ſe colige, la propria explicació de eſtas palabras; mas cõ todo eſſo valga por agudeza y digamos, q̃ el pie y mano del Euãgelio; ſon los meſmos q̃ a la larga põderamos, y la letra dezi: ſi eſſa mano de ſoberuia, ó pie de eſcãdalo, ſiẽtes q̃ te ofende: corta y aparta de tã peligroſos enemigos. Y para q̃ lo que cõ palabras enſeñaua perſuadieſſe mejor con exẽplo: paſſa la platica a los Angeles, *Angeli eorũ ſemper vidẽt &c.* A mi ver fue dezirles: Diſcipulos mios; eſte ſermõ tiene por blãco el enſeñaros, como para caer, el camino es la ſoberuia y eſcãdalo: y como para ſubir, ſe va por humildad y buen exẽplo: hallareis vno en los Angeles marauilloſo: ellos vẽ ſiẽpre el roſtro de mi Padre, traed ſu hyſtoria a la memoria, vereis, q̃ ſi eſtos Angeles gozan tãto bié, otros no lo gozan; vnos por pretẽder lugar q̃ no ſeles deuia cayeró, otros por ſentir de ſi cõ humildad ſubieró: aquellos lleuados del mal exẽplo de Lucifer, y por ſu proprio antojo fueró echados al profundo de miſerias: eſtos por ſeguir el buẽ exẽplo de Miguel, Capitan en tan honroſa empreſſa, quedaró colocados en perpetua gloria. Todo eſſo dize deſpues del diſcurſo del Euãgelio el boluer Chriſto la platica a los angeles. Y por eſſo tãbien la Ygleſia nr̃a madre, haziẽdo fieſta a eſtos corteſanos celeſtiales, viẽdo q̃ lo que gozã, alcançaró, por el medio de humildad, y ſiguiendo el exẽplo de ſu general gallardo vſa deſte Euangelio (pintura hermoſa

del

(el infeliz sucesso de los vnos y del veturoso de los otros) tocando no solo loque gozã, si no el q̃ porque lo gozan, El porq̃ dize el Euãgelio todo y lo que gozã, las palabras del thema: *Angeli eorum semper vident faciem patris mei qui in Cœlis est.*

Ya Christianos mios entendimos vna dificultad, q̃ dessea yo à muchos dias, ver explicada en alguno: y pues se saco a luz (aunque con breuedad) como consiguierõ los angeles, la gloria que tienen: expliquemos aora, el dichoso estado de que gozã, y el oficio en que se ocupã. Y si va á dezir verdad, tẽgo por escusado buscar otros lugares de escritura; pues en este solo, esta cifrada toda la materia de angeles, con marauilloso artificio: verse à claro reparãdo en las palabras. *Angeli.* aqui se cifra lo q̃ a la naturaleza y numero pertenece, *eorum.* Esta palabra explica el oficio y ministerio en que tratan. *Semper vident faciem patris mei qui in Cœlis est.* aqui se pinta la gloria, y bienes que gozan. Vamos poco a poco.

Angeli, de fè es, como cõsta de muchos lugares de viejo y nueuo testamẽto, q̃ ay ciertas criaturas superiores a las q̃ vemos; cuyo nõbre comũ (aunq̃ no de naturaleza, sino de oficio) es angeles. Esta verdad se difine biẽ clara y distintamẽte aqui, y aunq̃ deste lugar, ni de otro cõste q̃ seã espirituales sustãcias: antes entre muchos padres dela Iglesia sea opiniõ recebida, q̃ tienẽ cuerpo: con todo esso es mas cõforme a razõ, y en nuestro tiempo, no carece de temeridad alguna, negar que sean espiritus, y incorporeas sustancias.

Dizen q̃ los Angeles tienẽ cuerpos. Orig. lib. 2 Periarc. c. 2. et. 3. Lactã. l. 2. de diui inst. c. 15 Amb. de arc. & Noe Basil. de Spirit sanct. c. 16 Rup lib de vict. ver c. 26. et 28 Tert l de carne Christi. Platonici cẽs præter Apule.

Encierra mas esta palabra, *Angeli*, el grande numero de los espiritus celestiales: que por esso dixo, Angeles, sin difinir el numero: dexãdo auierto el campo al pensamiento. A Iob le parecio, q̃ dezir quantos eran, no estaua entre las cosas possibles al entendimiento humano: y assi dezia, *nunquid est numerus militum eius*. Ioan en su Apocalipsi hallo millares de millares. *numerus eorum millia millium*. Corresponde este lugar al otro de Daniel, *millia millium ministrabant ei & decies centena millium assistebant illi*: y en ambos se pone numero determinado por indeterminado, como aduertidamẽte ponderan los interpretes. Aunque de todo esto consta la grande multitud de los Angeles, el lugar que mas à mi ver encarece el numero, es del Psalmo sessenta y siete. Pintaua Dauid a Dios (como piensan algunos) enel monte Sinai; ò el triũpho de Christo señor nuestro en su Ascẽsion gloriosa, aludiendo a esse monte (como pienso yo es lo mas cierto) introduzele en vn carro hecho de Angeles diziendo assi. *Currus Dei multiplex millia letantium*. Bien encarecia la Vulgata nuestro intento, pues, como noto Folengio, puso determinado numero por el indeterminado; pero mas lo ponderaron las Varias versiones deste passo. Caietano *Currus Dei duæ myriades millium Angelorum* que fue lo mesmo que dezir: Veinte mil millares de Angeles, comun modo de hablar de quien encarece el numero que no sabe contar. Estauan suele dezirse en tal fiesta: veinte mil millares de personas. Adelante passo Felix, *Currus Dei centena millia*

Iob. 25.

Apocal. 5

Daniel. 7.

Psalm. 67.

Foleg. in explica. Psal. huius.

Caietan.

Felix.

millia: cien mil millares de angeles le seruian de oapro. Vatablo mejor: *Equitatus Dei habet bis dena millia (imo) multa millia Angelorum*: muchos millares eran. Dezidme quantos? sera impossible dezirse. A lo mismo aludio san Hieronymo en la version que hizo segun la verdad Hebrea. *Currus Dei innumerabilia millia abundantium*, o como leyo otro. *Currus tui ó Deus myriadum ac infinitorum milliũ sunt*, Para que buscamos quantos sean? son innumerables millares, son para dezirlo en vna palabra tantos, que parecen infinitos. *Currus Dei in infinitum multiplicatus*. Leyo tambien Eutymio: tal es el exercito que en la corte celestial assiste y ministra a la magestad diuina. Y porque la multitud desconcertada, mas arguye confusion que grandeza; es marauilloso el orden que aqui se guarda. Diuidense todos en tres Hierarchias, segũ diuersos modos de conocer. Tiene cada vna tres ordenes, en que ay infinitos superiores, y medios á fuer de bien regida Republica. De todo esto quise dar vna como confusa noticia, porque para tratado de otra suerte; ni el tiẽpo da lugar, ni lo es el pulpito de cosas tan methaphisicas. Lo dicho baste, para entender lo que se encierra en esta palabra *Angeli*. La segũda palabra, *eorum*, encarece, señores, la dignidad y ventura del hombre; diziendo qual sea el oficio del Angel. Nuestros son; en nuestras cosas se ocupan, a seruirnos (digamoslo assi) acuden, quien tal creyera? *Angeli eorum*; no quiero disputar si todos los angeles vienen al mundo, y son guarda de Republicas

Vatablus.

Hieronym.

Alia litera apud Titelmanum.

Eutymio.

S. Dionisius celesti. Hierar.

D. Thó. pp. q. a. 108. a. 4. 5, &. 6.

y gente, porque sea, o no sea (que ambas opiniones, tienen defensores, y razones) basta para que el hombre (despues de tenerse en mucho) se muestre agradecido; sauer que Angeles le acompañan, y guardan, con tanto estremo, que les llama Iesu Christo señor nuestro Angeles suyos; que como suyos, miran por lo que le toca. Este es el intento proprio deste dia, y assi se a de ponderar, tratando muy de rayz: quan como nuestros nos guardan, y con que muestras de amor. Quiso Dauid encarecerlo, y vso de vna marauillosa metaphora. *Angelis suis Deus mandauit de te vt custodiant te in omnibus vijs tuis in manibus portabunt te ne forte offendas ad lapidem pedem tuum.* Entregote Dios hombre al Algel de tu guarda, mandole que cuydase de ti, sin apartarse vn punto, y esta seguro que te lleuara en sus manos; para que no te ofendan las piedras, quando anduuieres. No reparastes, alguna vez, Christianos, en el cuydado de vna ama, a cuyo cargo esta vn niño que comiença a andar? pues a esto alude el Propheta, dixo Genebrardo: *Videtur metaphora a nutricibus quae infantes in manibus gestant ni impinguant alicui.* Sale el hombre del vientre de su madre al mundo, da principio a la jornada, y el Angel en toda ella se ocupa en regalados oficios Que de estremos haze la muger, con el niño que cria. Pusole (como soleys dezir) a andar, guiole al principio, sin dexarle de la mano, cobro fuerças algunas, y quiso soltarse vn poco: vase el a-

ma

Psal. 90.

Geneb. in explic. huius psal.

ma mirandole, y tan cerca que casi le lleua entre sus braços, aunque sin tocarle porque llora: saue que en el camino ay en que poder ofenderse, el tierno pie, del pequeñuelo infante; auisale que le tenga, tomale en sus braços, leuantale del suelo, y passale del puesto peligroso, y si porque resiste no lo haze: suele el porfiado rapaz quebrarse cayendo la cabeça. Pasad de aqui la consideració, a lo que entre el Angel, y el hombre passa. Desde que nacio el niño, hasta el vso de la razon, anda como sin soltarse en sus manos, el le guarda, defiende, y enseña en todos los caminos; mas luego que trata el hombre de gozar su hidalguia, llega el tiempo del vso de la razon, sueltase, y da los passos por si, no se descuyda con esso el Angel, antes conocida la grauedad del peligro, exercita su guarda con mayor cuydado, trae entre los braços el niño, pero no le toca para con fuerça detenerle (que nadie puede hazerle fuerça) mira a dóde va a poner el pie, y si tiene peligro da bozes q̃ se detẽga, y ofrecele los braços para ayudarle: y si conociẽdo el hóbre el daño se pone en sus manos; seguro esta q̃ nadie podra ofenderle, porque le passara en ellas sano, y saluo, entre mil millones de enemigos, *In manibus tollet te*, le yo Euthymio, y lo explico bien a proposito diziendo. *Tollent autem, hoc est, ferent inter infortunia scilicet, adéo vt neque ad lapidem offendas pedem tuum.* Y mejor nuestro Hugo. *Quam facile transit, qui illis portatur manibus: quam facile* Euthy.

natat cui alter sustinet mentum; que tiene que temer mal sucesso, a quien sacan del agua tales manos, ni porque teme ahogarse en infortunios, quien passa el vado con tan segura guia. Mas si haziẽdo poco caso del auiso, fiado en proprias fuerças, se atreue a la ocasion peligrosa; que mucho sera hazerse los ojos? Meta cada vno la mano en su pecho, y digame quantas vezes al poner el pie en la culpa, se ve tirar del braço; y que sin saber como le representan todos los daños que pueden sucederle? Pues repare, y aduierta, que esse es el Angel, que como ama à cuyo cargo esta enseñarle à andar, le preuiene, y auissa, *ne forte*, porque a caso no tropieçe en mil piedras de ocasiones q̃ pueden hazerle daño: *Ne minimus quidem, casualis seu fortuitus casus eueniat*, dixo Caietano. Marauilloso amor por cierto. Pues tomè entre manos esta metaphora, pienso lleuarla vn poco mas adelante. No solo enseña el ama à su niño poner el pie en el suelo, sino tambien a hablar, gastando en esso muchos ratos del dia. Pienso q̃ tambien hazẽ este amoroso oficio los angeles. Doctrina es del grande Augustino, y de Philon Iudio, que aquellas palabras, *Venite igitur descendamus & confundamus ibi linguam eorum*, las dixo a los angeles, y pienso yo (saluo mejor parecer) que fue dezir: Venid deshagamos la lengua, que hasta aora tuuieron, *Confundamus*, fundamos este metal antiguo, para que de su fundicion salgan tantas lenguas nueuas. La campana grande que ya quebrada no sirue, fundese, y suelen hazer muchas menores del

Caieta. sup. Psal. 90.

August. lib. 16. de ciui. Dei cap. 5. & 6.

Phil. lib. de confu. linguarum.

Gen. c. 11.

de prouecho. Vna sola lengua seruia al mundo, *Erat autem terra labij vnius;* Sono mal, porque sono contra Dios, pues *Confundamus*; Deshagamos essa lengua, fundase, que no esta de prouecho: y salgan muchas menores, pero mejores al fin, para essa obra combida á los angeles, *Venite.* Vuose Dios en esto como el artifice, q̃ lo haze todo sin poner las manos en la obra, presidiendo, y dexando lo demas a los inferiores. Los Angeles fuerõ officiales delas nueuas lenguas, y los que enseñaron a cada vna delas naciones, a hablar la que le cabia, siendo sus guardas, y sus maestros: que ambos ministerios tenia cada vno de los que señalo Dios por principe del pueblo; á quien infundia la lengua. Y porque no parezca nouedad, ó imaginacion mia, vease Origenes en la Homilia onze delos Numeros, donde escriue a la letra quanto he dicho: *Sed & illud quod in Genesi scriptum legimus Deum ad Angelos sine dubio loquentem dicere. venite confundamus linguam eorum. Quid aliud putandum est, nisi quod diuersi Angeli, diuersas in hominibus linguas operati sint ac loquelas? (vt verbi gratia) vnus aliquis fuerit qui Babylonicam tunc vni homini inpresserit linguam, alius qui alij Aegyptiam & alius qui Græcam & sic diuersarum gentium ipsi illi fortasse principes fuerint, qui & linguarum ac loquelæ videbatur auctores.* Tenemos pues prouado nuestro intẽto; que son los Angeles los que enseñaron a hablar a los hõbres, siendo los mesmos que eran los principes delos pueblos, y angeles de su guarda, como aduierte bien Origenes en sus palabras vltimas; Y si

Gene. vbi supra.

Orig. hom. 11. in num.

queremos leuantar la consideracion muy conforme al espiritu, a cada vno en particular, como Jama suya enseña el Custodio, que le tiene a cargo: como à de hablar: quales palabras deue huir y quales vsar, mostrando las que agradan à Dios y son a proposito para negociar con el.

No para aqui el oficio del ama, donde muestra las finezas de amores, en la defensa de su niño, no ay leona mas fiera para esso; ni gallina mas cuydadosa para su amparo, oluida su natural flaqueza, y atropellando peligros, pone la vida en todas ocasiones. Este ministerio mas propriamẽte les conuiene a los Angeles, pues con tanta vigilancia cuydan de la guarda del hõbre. Tocolo bien Dauid, en vn lugar apuntado de muchos (y
Psalm. 37. no se si bien explicado) *Inmitet* (dize) *Angelus Domini, in circuitu timentium eum & eripiet eos.* Embiara el Angel del señor socorro, y ayuda que cerque, y saque de peligros a los temerosos de Dios va hablando en literal sentido del Angel de guarda, segun la comun inteligencia de los Doctores y encarece su mucho cuydado en defendernos en el modo con que lo dize. Reparó delgadamẽte Hugo aqui. *Videtur esse contrarietras, eo quod dicit primo, immitet, & post incircuitu; quia, immitet, dicit intus incircuitu dicit extra* Contradicion parece que tiene este modo de hablar, porque, *immitere*, pertenece a lo interior, y *incircuitu*, a lo exterior. Pues como se compadece, que enuie el Angel socorros interiores, quando cerca con ellos lo exterior del temeroso? gallarda ponderacion

de

de la guarda que tenemos, dos tentaciones ay, (dize este Doctor) y dos peligros, interior, y exterior, en ambos se halla el socorro, con tanta pũtualidad, que no porque acuda al vno, falta al mesmo tiempo al otro: fauorece a los peligros del alma, y no se oluida de los trabaxos del cuerpo, y assi concluye: *Propter interiorem dicit immittet, & propter exteriorem, dicit, incircuitu.* Al trabaxo oculto, corresponde el fauor secreto, y al que se ue, acude con el publico. Mucho tiempo quisiera tener, para alargarme en esto. Caminad Christianos seguros, debaxo de proteccion tan vniuersal como la de los angeles, que ahora venga el enemigo haziendo guerra al alma, ahora solo pretenda tocar en el cuerpo, haziendole los males que suele; para todo teneys remedio. Mirando esta el Angel vuestros passos, allanando montes de dificultades, quebrando lazos, y rompiendo redes. Mas cuydadoso de vuestro peligro, q̃ ama con el niño que a su cargo tiene. *Immitet &c.* *Hu og*

Caycetano leyo. *Habitans angelus Domini circum circa timentibus eum & liberabit eos.* El mesmo Cayetano explicando el lugar, toco bien a proposito mi pensamiento, encareciendo por otro camino, el cuydado que vamos ponderando. *Angelus Domini custos* (dixo el) *describitur habitans incircuitu timuntium eum. Hinc enim habes differentiam inter angelicam & humanam custodiam. Custodia siquidem humana manens in vno loco, non manet in altero; sed ad hoc vt totum circuitum custodiat oportet quod eat circũ circa Ange*

Cayet in expic. Psal.

Cayet. vii n' p

angelicā autem cūstodia habitat in toto circuitu: ita quod non oportet quod circum eat, set simul custodit vniuersum circuitum. Pudiera alguno dudar como el Angel habite cercando al hombre, porque parece impossible, que estê haziendo vela en tantas partes a vn mismo tiempo: siẽdo diuersas entresi, y apartadas. Note pues el que pusso esta duda, la diferẽcia que ay entre la guarda humana, y angelica. Està encomendado vn hombre de la vela de vna ciudad, o de el cuydado de vna persona, quando mucho podra preuenir el daño de la parte donde mira, y para verlo todo por fuerça a de mudar asiẽto. Mas el Angel, de tal manera vela en vna parte que juntamente assiste a los peligros de lo que tiene a cargo. *Habitat circum circa.* Todo lo ve, todo lo abarca, en todo repara, todo lo preuiene a vn mesmo tiempo.

S. Hierony. ¶ Los que siguen el rigor Hebreo, leen aqui. *Vata.* *Castrametatur Angelus, castrafigit Angelus.* O como *Euthy.* Eutymio de futuro. *Castrametabitur Angelus in circuitu timentium eum.* Pondra exercito el Angel, q̃ cerque, y defienda a quien toma en su amparo. Aduirtio bien el mismo Eutymio, como vn Angel solo, haze exercito que resista al de tantos enemigos. *Verum* (dize) *illius Angeli potentiam consideram, qui vnius cuiusque nostrum vita custodit. Nan cũ vnus numero tantum sit, vniuerso adque integro hostium exercitui resistit.* Estraño valor es el del Angel que tiene la guarda de vn hombre; pues solo resiste exercito de tantos. Es el alma (Christianos mios) como vna ciudad, a quien pone cerco la liga de tres

Euthym. in Explic. eiusdem. Psal.

tres enemigos mortales: en el exercito de la carne son soldados de fortuna; ocasiones, musicas, platicas, papeles, passeos, saraos, danças, juegos comidas, terceras, galas, y riqueças. En el exercito cuyo capitan es el mundo; tiran gages, y lleuan sueldo: mando, honor, interes, fauor, soborno, pretensiones, amistades paliadas, sangre de inocentes vertida, traças de Iacob, ignorancia de Esau, y ceguedades de Isac, en el campo del demonio (autor siempre de los cercos) militan: pensamientos, representaciones de cosas impossibles, piedras con mascara de pan, promesas largas, dadiuas cortas, antojos que no llegan a cumplirse, traças no entendidas, tinieblas con sobre escrito de luz, tesoros de oropel, inuidias de nuestros bienes, y desseos de nuestros males, todos estos assaltan por los sentidos, puertas de la muralla, q̃ cerca lo que tanto vale: y solo vn angel. *Vniuerso atque integro hostium exercitui resistit* Brabo valor. Sabeys como lo entiendo yo? Explicareme por este exemplo. Vistes por ventura alguna vez vn hōbre valeroso, que lleuando consigo la persona a quien ama: salen a quitarsela veynte enemigos suios? teme acasso? no por cierto. Antes como si tuuiera mil que le ayudaran; haze de la capa escudo saca la espada, afirmase con todos: y viendo que como rueda le cercan, con mil ligeros saltos, ya huye, y a acomete, hiriendo a este, y amedrentando aquel, tal anda en fin que siendo vno solo parece en defensa de su querida prenda muchos. Deste modo considero vn angel opuesto a tant

 mu

multitud de contrarios. Solo vno es, mas hazele muchos el cuydado, que del hombre tiene, y como muchos a muchos resiste.

Otro lugar encarece mas (si no me engaño) este mesmo cuydado y vigilancia, es del Propheta Esayas, que dize assi. *Super muros tuos Hierusalem constitui custodes, tota die & nocte in perpetuum non tacebunt: qui reminiscimini Domini ne taceatis neque detis silentium ei: donec ponat Hierusalem laudem in terra.* Dexo de aueriguar qual sea el litteral sentido destas palabras, y solo digo que es muy conforme a ellas, dezir que debaxo del nombre de Hierusalem, hable Dios con el alma, a quien promete darle guardas, ademas de los muros que para su defensa tiene. Y dize que seran tan cuydadosas, como se vera; en que siempre noche, y dia, estaran alerta, y sin cerrar la boca. Y paresce que el Propheta hablando con las mesmas guardas prosigue; los q̃ teneys tan en la memoria al señor, y sus preceptos no calleys, ni le dexeys vn punto, hasta q̃ põga el alma donde todos la alaben, y engrandezcan. Dixonos el melifluo Bernardo quien erã las guardas prometidas, y explico, casi quanto pudiera dudarse. *Benignus es, Domine Iesu qui non es contentus nostra fragilitate murorũ; sed ipsis hominũ custodibus angelorũ custodiã superponis:* Dulce Iesus mio grande es vr̃a misericordia, pues no satisfecho cõ los muros q̃ tiene vn alma; poneys sobre essa guarda la de vuestros angeles: tã cuydadosa q̃, *in perpetuũ nõ tacebũt*. Alude sin duda el propheta al vso comũ de las cẽtinelas, q̃ para no dexarse vẽcer del

Esa. 62.

S. Bernar.

sue-

sueño; entretienẽ la noche hablãdo, sin dexar historia q̃ no quenten, nouela q̃ no repitan, y versos de q̃ no hagan memoria. Mas me da q̃ pẽsar aquel *ñetaceatis neque detis silẽtiũ ei*, q̃ fue dezir: ni calleys vosotros ni le dexeys callar a el, este relatiuo *ei*, si se mira con aenciõ haze memoria, del señor, *qui reminiscimini Domini ne detis silentium ei hoc est Dño.* No falta tambien, quien piense q̃ refiere la persona a quien guardan, y de ambas maneras ayuda mucho a ponderar mi pensamiento. Con vn exemplo, explicare este misterio. Sangrase vn enfermo, y para que el sueño no sea ocasion de vna desgracia, quedase con el quien le vele; cumplira por ventura este bien con su oficio durmiendose? claro esta que no: Pero pregunto mas haria acertadamente si estando despierto el: dexasse dormir al enfermo? tan poco porque a esso se ordena su cuydado. Y si de su velar vno, y otro, en la visita del medico, diesse tan poca razon de lo sucedido despues de la sangria, como si no velara, que diremos? que en vano le dexo el cuydado, a quiẽ tan sin el viue. Ved aora señores en que consiste la puntualidad del angel. Tiene a su cargo la salud del alma, y el quitar ocasiones, que impiden efectos, de las medicinas que Dios esta siempre receptando: pues *in perpetuum non tacebunt*? Que es lo que pide el Propheta, diziendo, *netaceatis*, y pide mas, *nedetis silẽtiũ ei*, no le dexeys dormir a el, q̃ le mata el sueño. Y como oui cũplen cõ esse ministerio. Duermese a vezes el alma, quãdo deuiera aprouecharse, del sacramento, buena doctrina

y lecciones sagradas; y vos celestial cortesano da ys para despertarle mil traças, hijas de vuestros desseos, y madres de mis obligaciones. Y a le trae ys a los ojos la muerte, y a el infierno, memoria q̃ puede despertar el mas amodorrido, y soñolieto; ya hazeys alarde de los tesoros de gloria, saliendo a vezes con la pretension de vuestro intento. Y si queremos que el, *ei*, se entienda de Dios, (como es cierto) querra dezir lo que siempre hazen los angeles. Dan bozes a Dios sin dexarle, digamoslo assi al vso de nuestra aldea) descuydar ni hazer del dormido, para fauorecernos, nõ ay instante, que no le pidan mercedes, presentando a sus ojos, las continuas necesidades que tenemos; desseando, que tras estos trabaxos; *Ponat hierusalem laudem interra.* Lleue a su gloria el alma de quien cuydan, y a quien guardan. Ministerio proprio de ama cuydadosa, entre el niño que cria, y sus padres; a quien siempre, importuna le regalē, y acaricien. En esto se ocupan los angeles, desto tratan, y pues es por nosotros: bien pueden llamarse a boca llena angeles nuestros. *Angeli corũ: &c.*

Quedanos solo de explicar la vltima palabra: *Semper vident faciem patris mei qui in cœlis est.* Ven siẽpre el rostro de mi padre: auia dicho el oficio: y porque podia reparar alguno, en si por el pierdẽ los gages de la gloria; aduierte que no quita lo vno a lo otro. *Sẽper vident.* Ofrecese me para esto vn gallardo lugar de la Sabiduria, donde hablando a la letra de Iacob el sabio dize. *Iustum deduxit Dominus*

minus per vias rectas & ostendit illi regnum Dei, & dedit illi scientiam sanctorum. Lleuo Dios este varō justo por camino seguro, y cierto, y mostrole el camino de los cielos; y diole ciencia de los santos. Nicolao de Lyra dudando que querra dezir aqui el Espiritu Santo en aquella palabra. *Ostendit illi regnum Dei.* Le parece que haze alusiō a aquel sueño tan celebre, y vision misteriosa del Genesis, donde se dize, que recostandose, a descansar vn poco, vio vna marauillosa escala, cuyos estremos tocauan cielo, y tierra: por ella baxauan, y suuian angeles, y Dios estaua en lo superior de la escala. Pareccle a este doctor que esto fue lo mesmo que el reyno de los cielos, cifrado en aquella pintura, como a san Iuan se le mostraron, debaxo de vna sombra de ciudad hermosa, y rica. Colige ser esto assi de lo mismo que despierto dixo. *Non est hic aliud, nisi domus Dei & porta cœli.* Mas ay mucho que reparar, en la poca consonancia, de la pintura, con lo que repressenta. Que tiene que ver la gloria, y su reyno, con escala? y si el gozar de Dios es descanso, como los angeles estan en perpetuo mouimiento *Ascendentes, & descendētes?* Sin duda que fue misteriosa la vision, y para nuestro proposito estremada. Quiso darle a entender Dios a Iacob, y que entendiessemos todos, como se compadece bien, que los cortesanos del cielo, ministren, siruan: vengan a la tierra, y guarden a los hombres, teniendo juntamēte quietud, y descanso, con la gloria de gozarle. Para esso le muestra el reyno de los cielos hecho escala, como

Sapientia.

Nicolao de Lyra super hunc locū.

Gene. 28.

Gene. vbi sup.

 quien

quien dize: todo puede ser, que baxen, y que me vean, porque la gloria esta en el camino, que por mi hazen, y el camino tan pegado a la gloria que vno de otro no se apartã. Esso dize el estar, *innixum scalæ.* Dios en la escala, y la escala jũto a Dios por que se crea que, *ascendentes y descendẽtes*, siẽpre gozan de su cara. No aduertis señores, quan claro esta lo que parecia dificultoso? pues en esta ciencia enseño Dios a Iacob en este dia: *dedit illi scientiam sanctorum.* Lyrano dixo, que aquel genetiuo *sanctorum* concertaua con angeles, como si dixera, diole la ciencia de los santos angeles que baxauan, y subian. Entiendo yo esto, no de suerte q̃ le hiziesse tan docto, como son ellos, ni que alcãçasse el modo de saber, con que saben; sino que le hizo sabio (hablemos assi) en la materia de angeles. En esta ciencia tan dificultosa de entender, q̃ baxen al mundo, acompañen los hombres, y veã a Dios. Hizole maestro en dificultad tan graue, enseñole la ciencia, que toca en este punto de los santos angeles: *Dedit illi scientiam sanctorum angelorum* Y esta doctrina que alli aprendio Iacob, es la mesma que a la clara enseña Christo señor nuestro este dia, diziendo; *Angeli eorum semper vident faciem patris mei qui in cœlis est.* Esto es lo que mi corto caudal alcança en este punto, y lo que yo quisiera que lleuaramos todos, de tan breue discurso, es vn agradecimiento estraño, a tãtas buenas obras, vna deuocion muy grande con estos soberanos espiritus; y vn firme proposito de aprouecharnos de su cuydado, y custodia. Que haziẽ

do

do de nueſtra parte lo que tantas razones nos obligan, hallaremos en ellos amigos verdaderos: para conſeguir aqui gracia, y deſpues gloria &c.

LAVS DEO.

